

BAJO EL NIVEL DEL SUELO

EN UN COMPLEJO DE PISOS EN PALERMO, BUENOS AIRES, SE DISEÑÓ UNA VIVIENDA EN DÚPLEX AMPLIANDO SU ESPACIO Y ALTURA GRACIAS A LA SOCANACIÓN DE 1,20 METROS DE PROFUNDIDAD.

Sobre un predio que antiguamente alojaba una casa chorrizo, se construyó un complejo de viviendas entre las cuales se encuentra una inédita interpretación del PH en 165 m². El estudio Nussbaum fue convocado para proyectar la unidad 4, cuyo diseño apunta contra la monotonía, el aburrimiento y la convención: su profundidad bajo el nivel del suelo, el uso de líneas y terminaciones irregulares, la anulación de los límites entre los espacios comunes y las comunidades morfológicas son algunas de los recursos que se lucen a doble altura.





PÚBLICA Y PRIVADA

El diseño de la planta inferior fue pensado para que la relación entre los espacios sea visible y sin obstáculos que limiten su circulación. El living, el espacio de lectura, la cocina y el comedor se encuentran hundidos 1.20 metros bajo el nivel del suelo. Los cuatro sectores son contiguos y generan un vínculo entre sí y con el exterior: el comedor tiene acceso directo hacia afuera a través de una puerta vidriada, la sala de lectura sobre la tarima de deck se encuentra enfrentada a la porción de la planta que se incrusta dentro de la casa, y la cocina y el living reciben luz natural directa con vistas al jardín y a la parilla.

En la planta superior, cuya pasarela posee piso de vidrio y finaliza con un escritorio a la vista, se encuentran el dormitorio matrimonial y el infantil. La pared de esta última fue perforada con círculos que se completan con esferas de acrílico transparente: por un lado se buscó generar un espacio para el guardado de libros y juguetes y, por otro, aportar dinamismo y color al muro blanco que se ve desde el comedor. Con la intención de aprovechar los metros asignados a cada habitación, los vestidores fueron ubicados fuera de las mismas.

Los 165 m² de la vivienda fueron distribuidos en 110 cubiertos, 30 descubierto y 25 semicubiertos



DETALLES ESENCIALES

Parte del encanto del PH reside en su irregularidad, en el volumen controlado y las formas que sobresalen. Uno de sus gases más osados es la sección de la piscina que, en voladizo, irrumpe en el interior de la casa. Lo mismo sucede con el macetero del living, continuación del descanso de la rampa de deck que baja desde el jardín, y con la alacena superior de la cocina, que finaliza en la sala de lectura.

El espacio exterior, que se encuentra a media altura entre la planta baja y la alta, posee tres sectores para diversos usos, delimitados por el cambio de los soledos (piedra, anaco, césped, madera) pero integrados por su contigüidad: parilla, jardín y piscina. Frente a esta se encuentra una estructura de madera con forma de trapecio, en donde se ubican el lavapapas, las calderas y la baucha.

Algunas piezas del mobiliario (nichos, rampas, estructuras y estantes de hormigón) fueron desarrolladas como parte del proceso constructivo o bien diseñadas desde el estudio para su producción. Para las escaleras, rampas y muebles hechos en madera se resauró la pinoza original de la casa anterior. Los pisos fueron hechos con granito continuo hecho in situ y el cielo raso es de lona tensada brillante. La selección de estos decalajes y el talento en su diseño y montaje dieron como resultado una nueva forma de pensar al PH.

